Artículos de investigación

REVISTA KAVILANDO
(2027-2391)

El Genocidio contra Palestina. Marcando el Fin del Orden Mundial Occidental

Genocide Against Palestine. Marking the End of the Western World Order

Insuasty Rodríguez, Alfonso; Zuluaga Cometa, Hector Alejandro & Escobar Torres, Eliecer.

Alfonso Insuasty Rodríguez

Alfonso.insuasty@gmail.com
Universidad de San Buenaventura, Colombia

Hector Alejandro Zuluaga Cometa

alejandro.cometa@ipecal.edu.mx
Grupo de Investigación y Editorial Kavilando, Colombia

Eliecer Escobar Torres

escobar0709@gmail.com
Instituto Tecnológico Metropolitano ITM, Colombia

Revista Kavilando
Grupo de Investigación para la Transformación Social Kavilando, Colombia
ISSN: 2027-2391
ISSN-e: 2344-7125
Periodicidad: Semestral
vol. 16, núm. 1, 2024
revistakavilando@gmail.com

Doi: 10.69664/kav.v16n1a0

Recepción: 21 mayo 2024
Aprobación: 15 junio 2024

Resumen:

El genocidio perpetrado por Israel contra el pueblo palestino está inserto en un contexto histórico marcado por el apartheid, la ocupación militar y la limpieza étnica. Este conflicto se ha convertido en un punto crítico que señala el colapso del orden mundial occidental y la emergencia de una nueva era multipolar. La complicidad de potencias occidentales y corporaciones globales, que financian el complejo militar-industrial israelí, agrava la situación, mientras que la inoperancia de instituciones internacionales como la ONU y la Corte Internacional de Justicia (CIJ) refleja un fracaso profundo. La solidaridad de los pueblos del Sur como categoría política Global, se erige como una esperanza para avanzar hacia un futuro basado en la paz, la justicia social y la dignidad de los pueblos.

Palabras clave: Genocidio, Palestina; Israel; Colapso civilizatorio; Multipolarismo; Nuevo orden global; Sur global; Resistencia.

Abstract:

The genocide perpetrated by Israel against the Palestinian people is embedded in a historical context marked by apartheid, military occupation, and ethnic cleansing. This conflict has become a critical point that signals the collapse of the Western world order and the emergence of a new multipolar era. The complicity of Western powers and global corporations, which finance the Israeli military-industrial complex, aggravates the situation, while the ineffectiveness of international institutions, such as the UN and the International Court of Justice (ICJ) reflects a profound failure. The solidarity of the peoples of the South, as a global political category, stands as a hope to advance toward a future based on peace, social justice, and the dignity of peoples.

Keyword: Genocide; Palestine; Israel; Civilizational Collapse; Multipolarism; New Global Order; Global South, and Resistance.

El Genocidio israelí contra el pueblo palestino revela una de las mayores crisis de nuestro tiempo, lejos de ser un evento aislado, marca el colapso del orden mundial basado en los principios, valores e instituciones creadas por Occidente después de la Segunda Guerra Mundial y, simultáneamente acelera el fortalecimiento y surgimiento de un nuevo orden global Multipolar.

El Genocidio en Gaza desde 2023: Antecedentes Históricos y la Respuesta Internacional

El genocidio que Israel perpetra contra el pueblo gazatí desde 2023 no es un hecho aislado, sino parte de un continuo histórico de ocupación, apartheid, limpieza étnica y discriminación sistemática hacia los palestinos.

Este marco de opresión ha sido una característica constante en las relaciones entre Israel y el pueblo palestino, exacerbado por la ocupación beligerante del territorio palestino desde 1967 y el bloqueo de Gaza que ya dura 16 años.

Para Kasan Moadi (2023), La situación del pueblo palestino ha sido, durante más de un siglo, una lucha por la supervivencia y el reconocimiento. En un contexto de colonialismo de reemplazo de población, donde la existencia misma de una comunidad se ve amenazada, el derecho a la rebelión emerge como una herramienta legítima y necesaria para la resistencia, la rebelión no es solo un acto de resistencia violenta, sino una afirmación fundamental de la existencia de un pueblo.

Este conflicto remite a una larga historia del colonialismo y las dinámicas imperialistas globales.

Genocidio y Acusaciones Internacionales

El 7 de octubre de 2023 como respuesta a una constante agresión de Israel contra el pueblo palestino, el grupo rebelde Hamas realizó una acción militar contundente en territorio ocupado por Israel, esta fue la excusa para desatar lo que ya de facto estaba sucediendo, un proceso de exterminio contra el pueblo palestino, profundizar así, un genocidio continuado.

La reacción de Israel a todas luces violatorio de todo principio y norma internacional, evidenciando un alto nivel de irracionalidad, inhumanidad, exclusión, segregación, ínfulas de superioridad racial y colonialidad, evidenciando el derribamiento de la arquitectura de los basamentos valóricos, éticos, políticos, jurídicos de occidente mismo.

Israel usando toda la capacidad de muerte, armamentos, inteligencia artificial, bombas prohibidas, destruyendo todas las escuelas, Universidades, hospitales, infraestructura básica, campos de refugiados, instituciones como la media Luna Roja, la ONU, entre otras, ha dejado muy claro el nivel de barbarie que representan, acciones apoyadas por los Estados de las potencias occidentales y por el poder real hoy las grandes corporaciones

transnacionales, entre ellas las financieras. Todo occidente cerró filas por consolidar la muerte de la razón y la vida.

Ante este genocidio continuado, Sudáfrica, con el respaldo de varios países del Sur Global, llevaron a Israel ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) por genocidio, buscando detener este exterminio y atentando contra la humanidad. (Insuasty Rodríguez, 2024)

Estas acusaciones se fundamentan en actos ampliamente documentados, bombardeos masivos por tierra, aire y mar en una de las ofensivas militares más intensas desde la Segunda Guerra Mundial. Israel ha violado claramente el derecho internacional humanitario, incluidos la Convención sobre el Genocidio de 1948 y la Cuarta Convención de Ginebra, que establece la protección de las poblaciones civiles en situaciones de conflicto (República de Sudáfrica, 2023)

La CIJ ha emitido medidas provisionales que ordenan a Israel prevenir y detener cualquier acto de genocidio, garantizar la asistencia humanitaria y evitar la destrucción de pruebas que podrían ser fundamentales en futuras investigaciones. Sin embargo, estas decisiones no han logrado detener el conflicto, lo que evidencia la creciente ineficacia de los mecanismos internacionales para imponer el cumplimiento de sus resoluciones. (Corte Internacional de Justicia, 2024).

Aún esto, el genocidio sigue con todo el apoyo de los países potencias occidentales y las grandes corporaciones hegemónicas también occidentales. El poder real global aunado en un plan estructural de exterminio.

Crisis del Capitalismo y la Pérdida de Legitimidad Internacional

El genocidio en Palestina está íntimamente relacionado con la crisis estructural del capitalismo global.

La sobreacumulación de capital, el estancamiento económico y el agotamiento de los recursos naturales han intensificado las tensiones geopolíticas. La guerra en Gaza, en este sentido, es un síntoma de un sistema en declive, en el que las potencias occidentales, lideradas por Estados Unidos, han perdido legitimidad para defender los derechos humanos y la justicia social a nivel internacional (Dugin, 2015).

El apoyo incondicional de Occidente a Israel, en contraste con su retórica de democracia y derechos humanos, pone en evidencia la contradicción fundamental del orden global capitalista neoliberal. Las instituciones internacionales, como la ONU y la Corte Internacional de Justicia, se han vuelto ineficaces frente a los intereses de las grandes potencias, que priorizan la estabilidad económica y geopolítica sobre los derechos humanos fundamentales (BBC, 2024).

El Surgimiento del Orden Multipolar

El genocidio en Gaza ha desencadenado y acelerado un proceso de alineación entre países del Sur Global, que han asumido una postura crítica frente al statu quo.

El liderazgo de naciones como Sudáfrica, Colombia, Bolivia, que han condenado abiertamente la violencia israelí y han pedido un cambio radical en las relaciones internacionales, refleja la transformación hacia un orden multipolar.

Este cambio es visible en la creciente cooperación entre países como China y Rusia con diversas naciones del Sur Global, en su rechazo a las sanciones unilaterales y en el impulso a mecanismos alternativos al sistema financiero occidental (Punto de Vista, 2023).

El apoyo diplomático a Palestina desde estos sectores refuerza la percepción de que el equilibrio de poder mundial está en plena transformación, alejándose de la hegemonía occidental (Alvarado Morales , 2023).

Metodología

La construcción de este texto se llevó a cabo mediante un enfoque interdisciplinario y crítico, desarrollado en varias fases, con el objetivo de articular la investigación histórica, el análisis político y la contextualización global. Se adoptó una perspectiva desde los pueblos del Sur Global, resaltando su resistencia frente a las dinámicas de poder hegemónico.

Las principales estrategias metodológicas incluyeron:

Se realizó una exhaustiva revisión de fuentes académicas, históricas y geopolíticas, con énfasis en el conflicto palestino-israelí. Se abordaron aspectos clave como el apartheid israelí, la ocupación militar desde 1948 y las implicaciones de estos hechos en el contexto del derecho internacional.

Se analizaron documentos fundamentales como la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (1948), resoluciones de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), el documento de demanda contra Israel por parte de la República de Sudáfrica presentada a la CIJ en el año 2023. Se incorporaron enfoques que exploran la crisis del capitalismo global, la pérdida de legitimidad de las instituciones internacionales y el surgimiento de un orden multipolar.

Se analizaron informes emitidos por la embajada de Palestina en Buenos Aires, y los diversos informes del Centre Delàs d'Estudis per la Pau de Barcelona, Amnistía Internacional, Pax Cristi, entre otras, incluyendo fuentes de prensa sobre el papel de las corporaciones en este genocidio.

Se vinculó al análisis relacional una extensa entrevista realizada a un actor privilegiado palestino, periodista que resiste en terreno y es un reconocido referente en el análisis de esta realidad.

Resultados y discusiones

Las Cifras del Horror: Impacto Humanitario y la Segunda Nakba

Los números del conflicto son alarmantes, a octubre de 2024 un año de un sostenido genocidio, se habían registrado más de 42,000 palestinos asesinados, incluyendo 17,000 niños. Además, más de un millón de niños en Gaza que requieren atención psicológica, y el 96% de la población enfrenta inseguridad alimentaria debido al bloque de víveres, medicamentos, agua al que los ha sometido Israel, así mismo ha destruido toda su infraestructura civil, escuelas, hospitales, universidades, 21.000 niños desaparecidos (bajo escombros, detenidos, enterrados sin identificar y/o sin acompañamiento). Más de 1 millón de niños necesitan apoyo en salud mental y/o psicosocial y al menos 19.000 ahora son huérfanos, más de 50.000 niños con desnutrición aguda, 1.9 millones desplazados por la fuerza desde junio de 2024 (Embajada de Palestina en Argentina, 2024).

El conflicto actual ha sido descrito como una "segunda Nakba", un término que hace referencia a la expulsión masiva de palestinos en 1948. Esta nueva Nakba representa una continuidad en las políticas de desplazamiento forzado y anexión de territorios.

El papel de Estados Unidos

Es bien conocida la relación conveniente y geoestratégica de Estados Unidos e Isarel, pero solo por enunciar algunas cifras que hacen actor del Genocidio también a el país del norte.

El apoyo militar de Estados Unidos a Israel ha sido una constante desde la década de 1970 y ha alcanzado niveles históricos en la última década. Entre 1946 y 2023, EE.UU. ha proporcionado más de 150 mil millones de dólares en asistencia militar a Israel, según el Servicio de Investigación del Congreso de EE.UU (marzo de 2023 y julio de 2024) Este apoyo afirman estos informes, incluye la firma de un Memorando de Entendimiento (MoU) en 2016, en el que EE.UU. se comprometió a proporcionar 3.3 mil millones de dólares anuales en Financiamiento Militar Extranjero (FMF) desde 2019 hasta 2028, además de 500 millones de dólares adicionales anuales para programas de defensa conjunta de misiles

En 2023, se registró la aprobación de más de 12.6 mil millones de dólares en asistencia militar para Israel a través del Departamento de Estado y el Departamento de Defensa de los EE.UU., una cifra que destaca la creciente influencia y apoyo militar directo de EE.UU. a las operaciones israelíes en la región

Muchas de las armas financiadas por EE.UU. han sido usadas en operaciones controvertidas que han resultado en altos niveles de destrucción y muertes civiles en Gaza.

Europa e instituciones occidentales

Según los informes de Pax Cristi (2019) y Amnistía Internacional (2021), podemos afirmar que el apoyo de algunos países europeos a las acciones de Israel contra Palestina se puede ejemplificar de varias maneras:

Varios países europeos han sido proveedores clave de armamento a Israel. Por ejemplo:

- Reino Unido: Ha aprobado licencias para la exportación de armas a Israel, incluyendo sistemas que podrían ser usados en los ataques contra Gaza. En 2020, se registró un aumento significativo en la aprobación de estas licencias.

- Francia: Ha vendido aviones de combate y otros equipos militares a Israel. Además, empresas francesas como Airbus han sido acusadas de proporcionar tecnología militar utilizada por el ejército israelí en sus operaciones.

Muchos países europeos han sido criticados por su falta de condena contundente a las acciones israelíes, o por bloquear iniciativas diplomáticas en organismos internacionales como:

- En las Naciones Unidas, países europeos como Alemania y los Países Bajos han votado en contra de resoluciones que buscan condenar las acciones de Israel en los territorios palestinos ocupados.

- Alemania, por su parte, ha sido históricamente uno de los mayores defensores de Israel en Europa, basándose en su responsabilidad histórica debido al Holocausto, lo que ha llevado a que apoye a Israel en foros internacionales.

- Muchos países de la Unión Europea (UE) mantienen estrechas relaciones comerciales con Israel, lo que incluye la compra de productos que provienen de los asentamientos ilegales en territorio palestino ocupado, lo que indirectamente legitima la ocupación.

- En 2020, la UE exportó alrededor de 15 mil millones de euros en bienes a Israel, mientras que las importaciones de Israel ascendieron a 12 mil millones de euros.

- A diferencia de otros conflictos internacionales, muchos países europeos han sido renuentes a imponer sanciones contra Israel por las violaciones de derechos humanos. Mientras la UE ha impuesto sanciones contra Rusia (o aceptado las sanciones que define EEUU), no ha adoptado sanciones similares contra Israel por la ocupación de los territorios palestinos.

- Continúa el estrecho apoyo político de Europa a Israel en términos culturales y económicos, colaborando en proyectos bilaterales que ignoran la situación de los derechos humanos. Esto incluye intercambios académicos, cooperación tecnológica y comercial en sectores clave como el de alta tecnología y la investigación militar.

El apoyo europeo en general, al genocidio contra el pueblo palestino, se evidencia en últimas, mediante la venta de armas, apoyo político, la negativa a activar bloqueos diplomáticos o del comercio económico, estas, son algunas señalados del apoyo directo o indirecto a la ocupación israelí, a las acciones de apartheid y sobre todo al genocidio contra Palestina.

El Papel Silenciado de las Grandes Corporaciones y la Banca

Un aspecto que no se menciona con suficiente frecuencia en el análisis del genocidio en Gaza es el rol de la banca y de las grandes corporaciones en sostener este conflicto. Según informes del Centre Delàs d'Estudis per la Pau, muchas de las instituciones financieras que claman adherirse a principios de responsabilidad social empresarial continúan financiando empresas vinculadas a la industria armamentista israelí.

Este aspecto subraya cómo el capitalismo global, en su crisis de legitimidad, sigue beneficiándose de la violencia y la destrucción de naciones enteras. Se requieren mas investigaciones a fondo sobre estos temas para ganar mayor conciencia y acción conjunta para transformar un estado de cosas irracional que se abroga estar al mando de los destinos de los pueblos.

La Banca Armada y la Complicidad Silenciosa en el Genocidio en Gaza

El conflicto en Gaza, que ha escalado hasta convertirse en un genocidio en contra del pueblo palestino, ha desvelado la alarmante conexión entre las entidades financieras y la industria armamentista.

Según el estudio de Fraile, M y otros (2024) el financiamiento que estas entidades bancarias proporcionan no solo garantiza la producción de armamento, sino que también fortalece la capacidad operativa del ejército israelí para seguir con sus ofensivas militares.

Diversos informes han documentado cómo bancos internacionales y españoles, como Santander, BBVA y CaixaBank, han financiado a empresas de armamento responsables de suministrar armas al ejército israelí, utilizadas en ataques devastadores sobre Gaza. Estas armas, producidas por compañías como Boeing y General Dynamics, han sido fundamentales en la perpetuación de la violencia sistemática, incluidas masacres de civiles palestinos.

Un ejemplo claro es el financiamiento de 1.300 millones de dólares por parte de BBVA a empresas que exportan bombas guiadas, utilizadas en ataques que han acabado con la vida de decenas de civiles.

Sin embargo, los bancos continúan eludiendo la responsabilidad directa que tienen en este conflicto, operando en la penumbra mientras la comunidad internacional condena las acciones israelíes.

La falta de escrutinio público hacia el rol de estas entidades financieras plantea serias dudas éticas respecto a la responsabilidad corporativa en violaciones de derechos humanos.

Responsabilidad Social Corporativa: Un Disfraz para el Genocidio

A pesar de la promoción de la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) como un marco ético para las empresas, en el contexto palestino, muchas de estas corporaciones han sido cómplices de violaciones sistemáticas de derechos humanos. Entidades financieras como BBVA, Santander y CaixaBank continúan invirtiendo en la industria armamentista, priorizando sus intereses económicos por encima de los derechos humanos.

El informe 66 de la Escuela de Paz de Barcelona (2024) resalta que empresas como Elbit Systems y Israel Aerospace Industries (IAI), están vinculadas al conflicto en tanto son financiadas por estas entidades, subrayan cómo la RSC es utilizada más como un elemento de imagen que como un compromiso real con los derechos humanos.

El papel de estas empresas en el sostenimiento del genocidio en Gaza es profundo. Los bancos, a través de inversiones en la militarización y la industria armamentista, se benefician de la violencia y el sufrimiento del pueblo palestino. Mientras tanto, los mecanismos internacionales de regulación y sanción se muestran ineficaces ante estas acciones corporativas.

Corporaciones Transnacionales

Varias grandes corporaciones, incluidas McDonald's, Starbucks y Kellogg's, entre otras muchas corporaciones transnacionales, han sido objeto de controversias y boicots debido a su percibido apoyo a Israel en el conflicto palestino-israelí.

Estas empresas han sido acusadas de tener vínculos financieros o de proporcionar apoyo logístico, aunque a menudo este respaldo no es explícito o directo.

Marcas como Starbucks, McDonald's y Nike han sido objeto de boicots y protestas globales debido a sus presuntas relaciones económicas con Israel o a su falta de condena explícita hacia las acciones del Estado israelí (Burton, 2021; Whigham, 2021).

McDonald's ha sido señalada por apoyar financieramente a Israel a través de franquicias ubicadas en asentamientos israelíes considerados ilegales bajo el derecho internacional, y algunos activistas han destacado el rol de estas empresas en la normalización de la ocupación israelí (Ahmed, 2022).

Kellogg's, si bien no se mencionan con la misma frecuencia en estos contextos como McDonald's o Starbucks, ciertas facciones activistas también han señalado a la empresa por supuestos vínculos con corporaciones que operan en Israel o que contribuyen indirectamente al conflicto.

Starbucks ha sido criticada debido a la percepción de su fundador, Howard Schultz, como un abierto defensor de las políticas israelíes (Burton, 2021). Estas acciones han generado una reacción significativa por parte de los activistas de derechos humanos, que buscan señalar las implicaciones éticas y políticas de las decisiones empresariales en zonas de conflicto (Cowen, 2020).

Estos boicots son un reflejo de cómo los consumidores en varios países responden al conflicto, buscando presionar a estas corporaciones para que tomen una postura más neutral o favorable a la causa palestina.

Los *no visibles*

Ahora bien, un sector no referenciado, invisible pero contundente para destacar y también profundizar, es el papel lamentable que han jugado las instituciones de Educación Superior en el mundo occidental, correas de transmisión del sistema del poder hegemónico, atrapadas en la lógica económica capitalista neoliberal que privilegia la triada Universidad-Empresa-Estado, han brillado por la represión de expresiones de protesta contra el genocidio y/o un ensordecedor silencio cómplice contrario a su esencia humanista.

Colonialismo y la Rebelión como derecho

El conflicto entre Palestina e Israel no puede entenderse sin reconocer sus raíces coloniales. Moadi (2023) subraya que lo que ocurre en Palestina es un ejemplo clásico de colonialismo de reemplazo, similar al que sufrieron las poblaciones indígenas en América y otras partes del mundo.

La intención del Estado de Israel, desde su fundación en 1948, ha sido desplazar a la población palestina para permitir el asentamiento de una nueva población, en este caso, la comunidad judía europea, respaldada por un contexto imperialista (Moadi, 2023).

En este sentido, la rebelión palestina no es solo una respuesta espontánea a la ocupación, sino una reacción necesaria ante un proyecto sistemático de exterminio físico o político.

Desde la Declaración Balfour en 1917, que respaldaba la creación de un hogar nacional judío en Palestina, el destino del pueblo palestino fue definido sin su consentimiento, y su lucha por el derecho a la existencia comenzó. La resistencia, que inicialmente fue diplomática, pronto evolucionó hacia formas más activas y visibles de rebelión, como la huelga general de 1936 y, más tarde, la Primera Intifada en 1987.

Rebelarse para Existir: El Derecho a la Autodeterminación

A lo largo de la historia moderna de Palestina, la rebelión ha sido una constante en la lucha por la autodeterminación.

Para los palestinos, la resistencia no es solo una respuesta a la ocupación militar israelí, sino una condición para su existencia como pueblo. La Primera Intifada, que fue un levantamiento popular masivo contra la ocupación israelí, representó un hito importante en este proceso. Durante este periodo, la sociedad civil palestina se organizó de manera horizontal, formando sindicatos, uniones culturales y movimientos sociales que desafiaron el poder constituido por la ocupación.

Este fenómeno demuestra que, para los palestinos, la rebelión es más que un acto de violencia.

Es la manifestación de su derecho a existir como pueblo, un derecho que ha sido sistemáticamente negado tanto por el Estado de Israel como por la comunidad internacional.

A pesar de los intentos de encontrar una solución política al conflicto, como los Acuerdos de Oslo en 1993, la realidad es que cualquier propuesta que implique la renuncia al derecho a la rebelión también implica la renuncia al derecho a la existencia.

El Contexto Imperialista y la Expansión Global

El conflicto palestino-israelí no puede ser analizado en aislamiento; está profundamente enraizado en las dinámicas imperialistas globales.

Durante el mandato británico en Palestina, el movimiento sionista encontró apoyo en el gobierno británico para avanzar en su proyecto de colonización. En ese punto Moadi (2023) señala que este apoyo no fue accidental, sino que formaba parte de una estrategia imperialista más amplia para controlar una región de gran importancia geopolítica, situada en el cruce de rutas comerciales y recursos estratégicos.

Hoy en día, el contexto ha cambiado, pero las dinámicas imperialistas permanecen. La lucha palestina no solo se enfrenta al Estado de Israel, sino a una red de intereses multinacionales y globales que ven en el control de Palestina un objetivo estratégico.

En este escenario, la rebelión se convierte no solo en un derecho, sino en una obligación para el pueblo palestino, cuya existencia sigue siendo negada por un sistema global que favorece a los poderosos.

La Crisis de Representación y el Futuro de la Lucha Palestina

A pesar de los avances en la organización social y política dentro de Palestina, el pueblo palestino enfrenta una crisis de representación.

La Autoridad Palestina, creada tras los Acuerdos de Oslo, se ha visto obligada a colaborar con Israel en la represión de la rebelión, bajo el pretexto de mantener la paz y avanzar en un

proceso político que, en última instancia, no ofrece una solución real a las aspiraciones palestinas.

Para muchos, esta colaboración representa una traición al derecho fundamental de rebelarse y, por ende, al derecho de existir como pueblo.

Moadi (2023) destaca que, hoy en día, una nueva generación de palestinos ha crecido bajo la realidad de los Acuerdos de Oslo, una generación que no ve ninguna solución viable en el horizonte y que, ante la falta de opciones, recurre nuevamente a la rebelión como única forma de resistencia. Esta generación comprende que, para existir, deben resistir, y que la rebelión sigue siendo la única alternativa ante un futuro que parece bloqueado por completo.

Conclusiones

El genocidio perpetuado contra el pueblo palestino desde 2023 es un síntoma claro del colapso civilizatorio del orden mundial vigente, marcado por la inoperancia de las instituciones internacionales como la ONU y la Corte Internacional de Justicia (CIJ).

Las respuestas tardías y la falta de acción efectiva frente a las atrocidades en Gaza son una muestra del fracaso del sistema de justicia global para proteger los derechos fundamentales de los pueblos oprimidos.

En lugar de detener el genocidio, las potencias occidentales, en especial Estados Unidos, han respaldado estas acciones a través de su apoyo militar y diplomático a Israel, evidenciando una continuidad en las políticas expansionistas y de limpieza étnica.

El apoyo a Palestina ante el genocidio continuado se ha manifestado en boicots, protestas y movimientos de solidaridad que buscan romper las cadenas de complicidad que sostienen al régimen israelí. Ante el Genocidio, La Resistencia de los pueblos del sur Global

La solidaridad con el pueblo palestino no solo es una cuestión de derechos humanos, sino también de reconfiguración geopolítica en favor de un mundo más justo y multipolar.

Gobiernos de América Latina, África y Asia, especialmente aquellos comprometidos con los principios de autodeterminación, justicia social y derechos humanos, deben tomar una postura clara y firme. Es urgente que intensifiquen su presión diplomática contra Israel y promuevan sanciones y boicots efectivos para romper las cadenas de complicidad que sostienen este régimen de apartheid.

La solidaridad de los pueblos del Sur Global, como ya han demostrado Bolivia, Colombia, Sudáfrica entre otros, debe fortalecerse para construir un bloque de resistencia que pueda influir en las dinámicas geopolíticas y contrarrestar la hegemonía de las potencias occidentales.

La Internacional Progresista (2021), por ejemplo, ha instado a la comunidad internacional a "internacionalizar la resistencia al apartheid israelí" en un esfuerzo similar al que desmanteló el régimen del apartheid en Sudáfrica, así mismo motiva a un bloqueo energético global contra Israel, entre otras.

Las universidades y centros educativos no deben ser cómplices de este genocidio a través de su silencio. Tienen el deber moral y ético de educar y concienciar sobre las injusticias que están ocurriendo en Palestina y en otras partes del mundo. Estas instituciones deben fomentar investigaciones, debates y diálogos críticos sobre la realidad de la ocupación israelí y su respaldo internacional, involucrando a académicos, estudiantes y movimientos sociales en un esfuerzo conjunto para visibilizar estos crímenes contra la humanidad.

El movimiento global por la justicia debe intensificar las campañas de desinversión y boicot, no solo contra Israel, sino también contra las entidades financieras y corporaciones que financian el conflicto, como lo revela el informe sobre la "Banca Armada". Las sociedades civiles en el Sur Global deben unirse para enfrentar los crímenes de guerra que se cometen en su nombre y exigir transparencia y rendición de cuentas a las empresas que lucran con el sufrimiento del pueblo palestino.

La Responsabilidad Social Corporativa (RSC) ha demostrado ser insuficiente en este contexto. Se necesita una mayor regulación internacional que prohíba a las empresas financiar proyectos vinculados a la violación de los derechos humanos. Los gobiernos y las instituciones internacionales deben revisar sus políticas para evitar que las corporaciones continúen financiando guerras y genocidios bajo la excusa del beneficio económico.

Sin duda urge activar un constante llamado a la Acción y a impulsar estrategias para la resistencia.

Sólo a través de una acción decidida y colectiva, tanto desde las instituciones como desde las bases sociales, será posible detener el ciclo de violencia y opresión, y construir un futuro basado en la paz y la justicia.

Referencias

Ahmed, N. (2022, August 11). How Big Corporations Are Profiting From Israeli Apartheid: Activists Target Global Companies for Supporting Israel's Occupation of Palestine. Middle East Eye. https://www.middleeasteye.net/news/palestine-israel-big-corporations-targeted-support-occupation-apartheid

Alvarado Morales , V. (10 de abril de 2023). El BRICS supera al G7 en influencia económica. Obtenido de El Siglo: https://elsiglo.com.gt/2023/04/10/el-brics-supera-al-g7-en-influencia-economica/

Amnesty International. (2021). Israel and Occupied Palestinian Territories Report 2020/21. Amnesty International.

BBC. (28 de enero de 2024). "La ONU está en coma": las duras críticas a Naciones Unidas por no poder detener las guerras en Gaza y Ucrania (y por qué pese a todo sigue siendo importante). Obtenido de BBC: https://www.bbc.com/mundo/articles/cermyvz8wk3o

Burton, N. (2021, May 19). Why Companies Like Starbucks, McDonald's, and Nike Are Being Boycotted Over Israel and Palestine. Newsweek. https://www.newsweek.com/why-companies-like-starbucks-mcdonalds-nike-are-being-boycotted-over-israel-palestine-1592778

Carbonel , M., Aragón, E., Amorós, G., Ibañez , E., & Calvo , J. (2 de octubre de 2024). La banca armada y su corresponsabilidad en el genocidio en Gaza: La financiación de las empresas que fabrican las armas usadas en las masacres contra la población palestina. Obtenido de Centre Delàs d'Estudis per la Pau.: https://centredelas.org/publicacions/bancaarmadaigenocidi/?lang=es

Cowen, T. (2020, June 9). Corporate Involvement in the Israeli-Palestinian Conflict: Ethical Analysis of Business in War Zones. Business and Human Rights Journal, 5(3), 417-437. https://doi.org/10.1017/bhj.2020.16

Congressional Research Service. (1 de marzo de 2023). U.S. Foreign Aid to Israel. Obtenido de Congressional Research Service: https://crsreports.congress.gov/product/pdf/RL/RL33222

Corte Internacional de Justicia. (26 de junio de 2024). Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime. Obtenido de ICJ: https://www.icj-cij.org/sites/default/files/case-related/192/192-20240126-pre-01-00-en.pdf

Dugin, A. (2015). La Teoría del orden multipolar. Moscú: Coleccion Geopolítica. Obtenido de https://idoc.pub/documents/aleksander-dugin-teoria-del-mundo-multipolarpdf-546jjp217qn8

Embajada de Palestina en Argentina. (5 de octubre de 2024). 96% de la población gazati enfrenta altos niveles de seguridad alimentaria. Un año de Genocidio. Obtenido de kavilando: https://kavilando.org/lineas-kavilando/territorio-y-despojo/9998-96-de-la-poblacion-gazati-enfrenta-altos-niveles-de-seguridad-alimentaria-un-ano-de-genocidio

Fraile, M., Carbonell, M., & Calvo, J. (23 de marzo de 2024). La financiación de las armas y la (i)responsabilidad social corporativa: Análisis comparativo de las políticas en materia armamentista de los principales bancos y cajas de la Comunitat Valenciana.

Obtenido de Centre Delàs d'Estudis per la Pau.: https://centredelas.org/publicacions/irresponsabilitatsocialcorporativa/?lang=es

Insuasty Rodríguez, A. (26 de enero de 2024). "CIJ ordena medidas provisionales a Israel tras solicitud de Sudáfrica sobre genocidio en Gaza". Obtenido de Kavilando: https://kavilando.org/lineas-kavilando/conflicto-social-y-paz/9774-cij-ordena-medidas-provisionales-a-israel-tras-solicitud-de-sudafrica-sobre-genocidio-en-gaza

Internacional Progresista. (2021). Internacionalizar la resistencia contra el apartheid israelí. Internacional Progresista. Recuperado de https://progressive.international/

Katz, C. (28 de enero de 2023). ¿Fascismo, populismo o ultraderecha? Obtenido de Punto de vista internacional: https://puntodevistainternacional.org/fascismo-populismo-o-ultraderecha/

Moadi, K. (6 de diciembre de 2023). Palestina y el derecho a la Rebelión. Obtenido de kavilando: https://kavilando.org/lineas-kavilando/observatorio-k/9735-palestina-y-el-derecho-a-la-rebelion

Pax Christi. (2019). Arms trade with Israel and the European Union's Responsibility. Pax Christi International.

Punto de Vista. (15 de noviembre de 2023). Franja y Ruta de la Seda. Colombia y China. Reacciona EEUU. #puntodevista . Obtenido de Canal Kavilando YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=x3bo7UML2Ow

República de Sudáfrica. (29 de diciembre de 2023). The Republic of South Africa institutes proceedings against the Etate of Israel. Obtenido de CIJ: https://www.icj-cij.org/sites/default/files/case-related/192/192-20231229-pre-01-00-en.pdf

Whigham, N. (2021, May 18). McDonald's, Starbucks, and Other Corporate Giants Face Backlash Over Israel-Palestine Stances. The Independent. https://www.independent.co.uk/news/business/corporations-israel-palestine-boycott-backlash-b1848337.html